

En cuanto al primero, vayan dos muestras.

Se trata de un incendio:

*Las llamas circundan un viejo edificio;
de arriba se lanzan niños y mujeres.*

*Samuel, el judío de aspecto patricio,
contempla la hoguera de cosas y seres,
y dice a su amigo Jacob, el rabino:*

*—Negocio redondo. Aquí está el seguro.
¿Qué opinas?*

*—Que es grande el Destino
y benigno el Dios de Israel...*

Y luego se fué comentando:

—¡Qué cosa sencilla!

¡Con una cerilla

salió del apuro

el pobre Samuel!

La multitud que llena una calle sigue con ojos curiosos las evoluciones de un aviador,

*el ron-ron del aeroplano descendiendo
como una bronca sobre la acera.*

*La curiosidad general hace un compás de espera
y un deseo se enciende:*

—Si se cayera!

Por lo que hace al autor de *Hongos de la Riba* y *Posturas difíciles*, aparte el pormenor de la arbitraria fragmentación del endecasílabo, que es achaque de pura métrica o mejor aún de pura composición tipográfica en muchos casos, está la *postura difícil* del hombre que, por no

llorar, hace piruetas ante lo que le intristece. Lo cual es nota común en López y en Sepúlveda.

El Luis C. de las *Instantáneas Neoyorquinas*, como su tocayo mi conterráneo el de Cartagena, se distingue, además, por saber mirar muy bien y copiar mejor los aspectos físicos de la vida. Veamos si no este apunte que entresaco de *Speakeasy*:

Cortando la lumbre amarilla

que irradia de la bombilla

eléctrica,

un rayo de luz solar

tiende su cuerda tesa,

y sobre ella el polvo empieza

a danzar

su danza epiléptica.

Para concluir (en lo cual me hago fuerza, pues metido ya en baza hallo que de este libro habría de apuntar muchas cosas más), *Instantáneas Neoyorquinas* es obra con que Sepúlveda consigue una de las dos cosas que son índice seguro para medir el valor del libro o escrito que tenemos entre manos: hacer nos sentir que estamos en un todo conformes con él o despertar en nosotros la urgencia de contradecirlo. Lo último me ha sucedido a mí. Y creo que lo uno o lo otro le suceda a todo lector; de donde se desprende que, al leer a Sepúlveda, no habrá perdido el tiempo

Dmitri Ivanovitch

Nueva York, noviembre 1930.

Bibliografía titular

(Registro, extractos y referencias de los libros y folletos que se reciben de los Autores y de las Casas editoras)

De la COLECCIÓN UNIVERSO es el tomo I:

Boris Lavrenf: *El Séptimo Camarada* (Novela de la Rusia bolchevique). Trad. de Jorge Carrera Andrade. Editorial CERVANTES. Barcelona. 1930.

Del traductor son estos renglones con que acompaña los tres ejemplares que tuvo a bien mandarnos:

Barcelona, 20 de Marzo de 1930.

A Joaquín García Monge,
San José.

Mi querido Maestro:

Espero sea de su agrado esta traducción de *El Séptimo Camarada*, de Boris Lavrenf. Lavrenf es uno de los jóvenes novelistas rusos más destacados. Sus obras son leídas con interés en Rusia y en Alemania. Hasta hoy estaba inédito en castellano. Yo quiero que se conozca como se debe a tan grande escritor.

En *El Séptimo Camarada*, Lavrenf trata de pintar el drama de la clase media intelectual rusa que, colocada entre el dilema de perecer aplastada por la Revolución o cooperar con ella, prefiero esto último, con la esperanza de días mejores. El problema interior del General Adamof lo ha experimentado casi toda la burguesía mundial. En el fondo de todos nosotros hay esa lucha

entre el pasado y el porvenir. Quizas la obrita sea de su agrado.

Su adicto amigo,

Jorge Carrera Andrade

A las ediciones Hoy, Madrid, nos hemos referido ya en términos laudatorios.

De tales ediciones hemos recibido las dos últimas:

John Reed: *Hija de la Revolución y otras narraciones*. Traducción del inglés por Manuel Pumarega.

Alejandra Kolontay: *La mujer nueva y la moral sexual*. Versión española de María Teresa Andrade.

Cortesía de los autores:

Arturo Uslar Pietri (3, rue Beethoven. París, XVIe.): *Las lanzas coloradas*. ZEUS. Madrid.

Del mismo autor: *Barrabás*, y otros relatos (Cuentos). Editorial ELITE. Caracas. Venezuela. 1928.

En *Las lanzas coloradas*, Uslar Pietri describe los caracteres, los sentimientos, el paisaje y los hombres de la primera y más terrible guerra de Bolívar, «la guerra a muerte».

Carlos B. Quiroga (Sarmiento 779. Bue-

nos Aires. Rep. Argentina): *Los animalitos de Dios*. Buenos Aires. 1930.

Habla el autor: «De la observación directa sobre animales, con no pocas experimentaciones originales, pasó a los textos de ciencias naturales. Como siempre quedaban algunos claros que llenar, acudió a otras fuentes de información. Consultó a los criollos que viven en los campos y conviven con los animales a los que el libro se refiere, amén de otras fuentes de información. Así, pudo conocer datos curiosos que calla, por ignorados, la ciencia».

Agustín Venturino, nos remite desde Río Janeiro (28 marzo, 1931) esta obra suya: *Sociología General Americana*. (Estudio experimental hecho en 15 países del Continente) Editorial CERVANTES. Barcelona. 1931.

Teresa María Llona, de Lima, nos envía: *Celajes*. (Viñetas de Romero Escacena,) Madrid. 1930.

Carlos Préndez Saldías (Casilla 124 D. Santiago de Chile): *Cielo extranjero*. (Abril. Noviembre, 1929.) Santiago, Chile.

Angel Aller: *Romance del Gaucho Perdido*. Tres jornadas en pos de Espinola. Aguas-tintas de Méndez Magriños. Dibujos de Rafael Argelés.

Cuadernos de CARTEL. Montevideo. Uruguay.

José G. Antuña, del Uruguay, desde París: *Figuras y crónicas de la paz*. Editorial LE LIVRE LIBRE. París. 1930.

Dedicatoria: «A mi Patria, en el Centenario de su constitución política. A las Naciones de la América Hispana, las que, a pesar de su confusión orgánica, pueblan un continente de paz.

Epígrafe de la obra: «La Paz no es el Nirvana, sino lucha constante.»

Breve antología peruana. Seleccionada por Alberto Guillén. Editorial NASCIMENTO. Santiago de Chile. 1930.

Sergio Roberts (Casilla 3777. Valparaíso, Chile): *La canción aventurera*. Novela.

Horacio Espinoza Altamirano, de Guatemala: *El Libro del Ciudadano*. Doctrinas jurídicas contemporáneas. La instrucción cívica como disciplina fundamental de cultura. Mensaje de fraternidad y de fuerza para la juventud centroamericana. Abril de 1930. Guatemala, C. A.

Julio César Ford (s/c: Maux 2438. Buenos Aires. República Argentina): *Rocio*. Buenos Aires. 1930.

Fabio Fiallo: *Las mejores poesías*. Editorial CERVANTES. Barcelona.

De Jerónimo Aguilar Cortés, de Managua, Nicaragua: *Ramón Díaz* (Novela original. Abril de 1931) y *Apuntes para una Antología*. 1925.

Extractos y otras referencias de estas obras se darán en ediciones posteriores.